

CUAD. PREH. GR. 11.
1986. pp. 395-404

RESTAURACION, INTEGRACION Y REPRODUCCION DEL NEANDERTAL DE PIÑAR

CARMEN NAVARRETE AGUILERA *

RESUMEN Se describe el estado de conservación y las intervenciones de restauración consistentes en limpieza con disolventes y mecánica, y eliminación de partes supérfluas de integraciones en yeso y cola. Tras un nuevo montaje de los fragmentos con adhesivo reversible, y consolidado con paraloid, se elaboró un molde con silicona fluida y en pasta.

Palabras clave: Restauración, Consolidación, Neandertal, Paraloid.

ABSTRACT It is a description of the state of conservation and the process of restoration consisting of mechanical cleaning and with dissolvents, and the elimination of unuseful parts of integrations made of plaster and glue. After a reconstruction of the fragments with reversible adhesive, consolidated with paraloid, a new mould of fluid silicone and paste is made.

Key words: Restoration, Consolidation, Neanderthal, Paraloid.

Procede de las excavaciones realizadas en Piñar (Granada) en el año 1954 por el arqueólogo Christian Spahni. La pieza ingresó en el Museo Arqueológico de Granada en septiembre de 1955 (N.º Reg. 5877).

Una copia en yeso que reproduce sólo la superficie externa, hecha en este Museo anteriormente, se encontraba expuesta al público (lám. I) hasta septiembre de 1986 y ha sido sustituida por otra realizada tras la restauración del original, que aquí se documenta (láms. Vb y VIa).

Con motivo de la petición de una copia por parte del Jefe de la Sección de Antropología y Prehistoria del Institut Royal des Sciences Naturales de Belgique, tuvimos que recurrir al original para de éste sacar un molde que nos permitiera la reproducción. El estado del molde del Museo (lám. IIa), no lo permitía; por haber sido ejecutado éste con el original mal pegado, resultaba el frontal deforme y la cavidad del ojo izquierdo aparecía mayor que la del derecho.

* Restauradora del Museo Arqueológico de Granada.

ESTADO DE CONSERVACION DEL ORIGINAL

Estudio preliminar realizado con motivo de este trabajo:

- 1) Se encuentra en tres fragmentos sueltos, sucios y con un gran espesor de cola en las fracturas.
- 2) En la sien derecha se observan dos fragmentos pegados. Esto se puede ver con claridad dado que la cola que los une excede de la fractura.
- 3) En la pared del orificio ocular derecho se observan varias fracturas y una integración de yeso rosa en el centro.
- 4) En la parte derecha del frontal, hacia el margen superior, tiene un orificio de 1,5 cm. de diámetro, debido a la toma de una muestra para los análisis del hueso según consta en la documentación. Este orificio también está integrado con yeso (lám. IIb).
- 5) Faltan dos porciones en el borde orbital izquierdo (lám. IIb).
- 6) En los huesos de la nariz, la situación es más confusa; hay fragmentos superpuestos, integraciones en yeso y una gran cantidad de cola, residuos de látex, plastilina y cera que cubre las fracturas. Es dificultosa la lectura de los fragmentos que la componen (lám. IIb).
- 7) Todos los fragmentos presentan restos de tierra y materia orgánica en todo el interior y en algunas zonas de la superficie externa.

INTERVENCIONES DE RESTAURACION

- 1.º) Se procedió primero a una cuidadosa limpieza con disolventes para eliminar la cera y grasa de plastilina y facilitar así la limpieza mecánica con bisturí de los restos de tierra y materia orgánica.
- 2.º) Se limpió la pared del orificio ocular derecho, rebajando la integración de yeso precedente, para buscar los márgenes exactos de ésta. Se pudo ver que el yeso cubría gran parte de la superficie original, por lo que se redujo la integración a 1/3 de lo que era (lám. IIIa).
- 3.º) Las fracturas de los tres fragmentos que componen el frontal también fueron liberados de la cola que, por su grosor, impedía localizar la posición exacta de los fragmentos.
- 4.º) Terminada la limpieza, se procedió al montaje con Imedio reversible, apoyando los fragmentos sobre una cama de arena, lo que permitió, con mayor facilidad y exactitud, dar la posición justa a los fragmentos ya que el punto de unión entre ellos era mínimo y la curvatura muy acentuada.
- 5.º) La unión de los fragmentos no era suficiente para garantizar la solidez estructural de la pieza, por lo que se procedió a integrar las zonas que faltaban, incluida la zona de muestra, con cera, parafina y colores naturales, manteniendo la integración ligeramente más baja de tonalidad y de nivel (láms. IIIb y IVa).
- 6.º) Una vez terminadas estas operaciones se procedió a esclarecer la situación de los huesos mal situados de la nariz ya que daban la apariencia de un perfil extrañamente levantado (lám. IIb).

En estos fragmentos de la nariz, se realizó igualmente una minuciosa limpieza con disolvente, viéndose con más claridad la superposición y la mezcla anómala de fragmentos minúsculos con cera y cola. Entre unos y otros fragmentos y en el interior del lugar donde encajaban los huesos de la nariz, quedaba gran parte de látex que, sin duda, se habría infiltrado durante la ejecución del negativo del Museo. Se procedió a su eliminación; esta operación, muy delicada, requirió el uso de pinzas muy finas, porque, dada la elasticidad del látex, se corría el riesgo de hacer saltar porciones de hueso.

Una vez limpios y liberados todos los pequeños fragmentos (5 en total) de las materias antes mencionadas, se pudieron unir en su exacta posición y devolver a la nariz su perfil original (lám. III).

- 7.º) Se consolidó con Paraloid al 6%. Este alto porcentaje de Paraloid sirvió para facilitar la ejecución del molde, sin perjudicar el original (lám. IV).

EJECUCION DEL MOLDE

Se ha hecho un molde (con dos tipos de siliconas, una fluida y otra en pasta, protegidas con yeso para evitar deformaciones), que reproduce por entero la superficie externa, interna y el grosor del frontal (láms. V y VIa).

DOCUMENTACION Y OBSERVACIONES

No existía una ficha de restauración de la pieza, pero sí publicaciones de la misma, por lo que la intervención llevada a cabo se ha realizado teniendo como bases la documentación existente.

En orden cronológico son las siguientes:

- 1960: “Restos humanos del Paleolítico medio y superior y del neo-eneolítico de Piñar (Granada)”, *Trabajos del Instituto “Bernardino de Sahagún” de Antropología y Etnología* XV, n.º 2, por D. Manuel García Sánchez.
- 1971: “L’enfant Néandertalien de Carigüela de Piñar (Granada)”, *L’Antropologie* (extrait T. 75, 12-1971), por Marie-Antoniette de Lumley et Manuel García Sánchez.

En todo momento, como es lógico, se ha tenido la colaboración de la Directora del Museo y, ambas hemos considerado indispensable la del Antropólogo que a su vez intervino directamente en la excavación y publicación de la pieza.

Del Sr. García Sánchez hemos recogido oralmente y de sus publicaciones, la historia del frontal.

De las primeras intervenciones nos da noticia el Sr. García Sánchez en su publicación de 1960: “Recubiertas las tres piezas de concreciones calcáreas, se procedió a limpiarlas en el laboratorio, observándose que todas las líneas de fractura eran antiguas.

Después de su estudio, se obtuvieron moldes del frontal, que corrieron a cargo del Sr.

Molina de Haro, escultor anatómico de la Facultad de Medicina de Granada. Mediante un torno de dentista, se tomaron muestras de todos los huesos para análisis químico, con el fin de determinar su grado de fosilización. Por último, se les sometió a un baño de parafina. De ahí el tono oscuro que actualmente poseen.

Estos restos depositados por su descubridor en el Museo Arqueológico Provincial de Granada...”.

En la ejecución de los moldes, el Sr. García Sánchez hace una nota cuando habla del frontal y de la nariz: “Por un defecto en los moldes, este trozo aparece fracturado, existiendo aposición de yeso en la superficie vertical de fractura del fragmento menor, lo que amplía considerablemente las anchuras frontales” ... “Con posterioridad a nuestro estudio, los huesos nasales han sufrido algunos desperfectos y ha desaparecido la porción conservada de las apófisis ascendentes del maxilar superior durante la obtención de moldes. Por tanto, no nos sentimos responsables de estos accidentes...”.

Después de estas intervenciones fue depositado en el Museo Arqueológico de Granada (septiembre de 1955).

Hay una Orden Ministerial con fecha 5 de octubre de 1970 para que el frontal y los otros restos antropológicos del mismo yacimiento sean trasladados al Museo Arqueológico Nacional de Madrid, “con el fin de que pueda realizarse un estudio científico de dichos materiales y realizarse unos moldes adecuados de los mismos” (*sic*).

Desde esta fecha hasta hoy se sabe sólo que volvió de Madrid con un palillo de dientes pegado en su cara interna, queriendo sostener los dos fragmentos.

Seguidamente en este Museo fue ejecutado el molde y la copia ya mencionadas y, evidentemente, se interviene sobre el original, porque el palillo de dientes desaparece, pero como se dijo anteriormente, de estas intervenciones no existe documentación alguna.

El estado de conservación del original, antes de este estudio y a partir de las intervenciones que el Sr. García Sánchez menciona en su publicación, queda documentado pues solo por la copia que le sacaron en Madrid en 1970 (lám. VIb), con la cual se pueden observar algunas diferencias respecto a la copia actual (lám. VIa).

Consideramos fundamental que un restaurador-conservador debe reunir la historia de las intervenciones a que las piezas han sido sometidas para poder conocer y examinar en todos sus aspectos las consecuencias de sus manipulaciones, no solo por lo importante que es dejar constancia de los procesos a que se someten los objetos en las fases de restauración, para una mayor y mejor interpretación de la historia del mismo, sino como en este caso, para evitar las dificultades que supone trabajar sobre un objeto ya restaurado por otras personas que no han documentado los materiales usados y las intervenciones efectuadas.



a



b

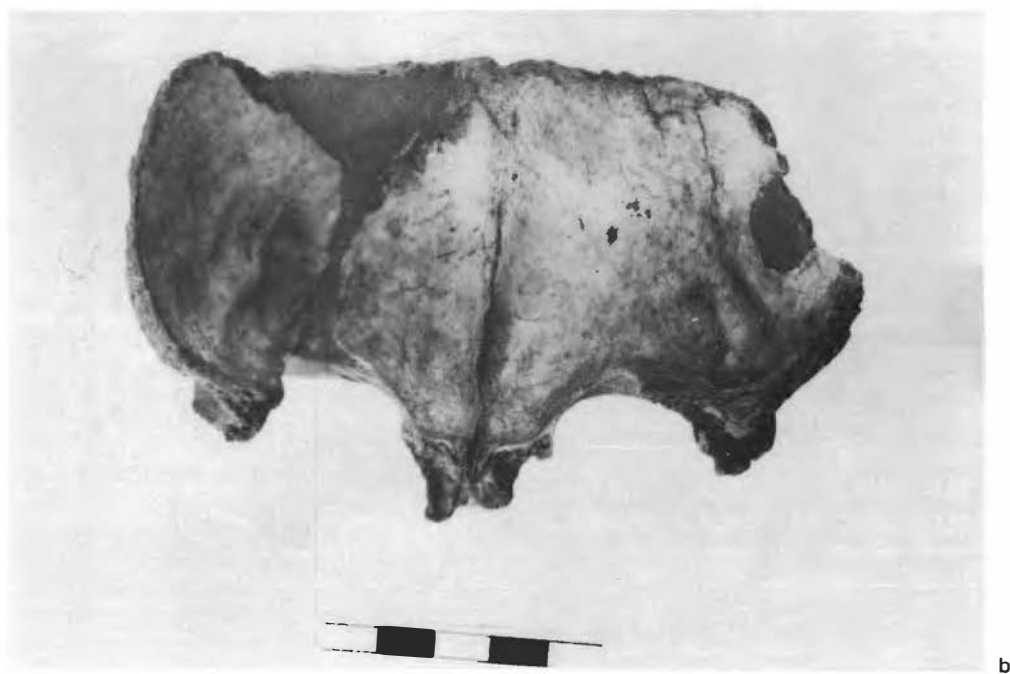
Lám. I.—Copia en yeso del Neandertal de Piñar, expuesto en el Museo Arqueológico de Granada hasta septiembre de 1986.



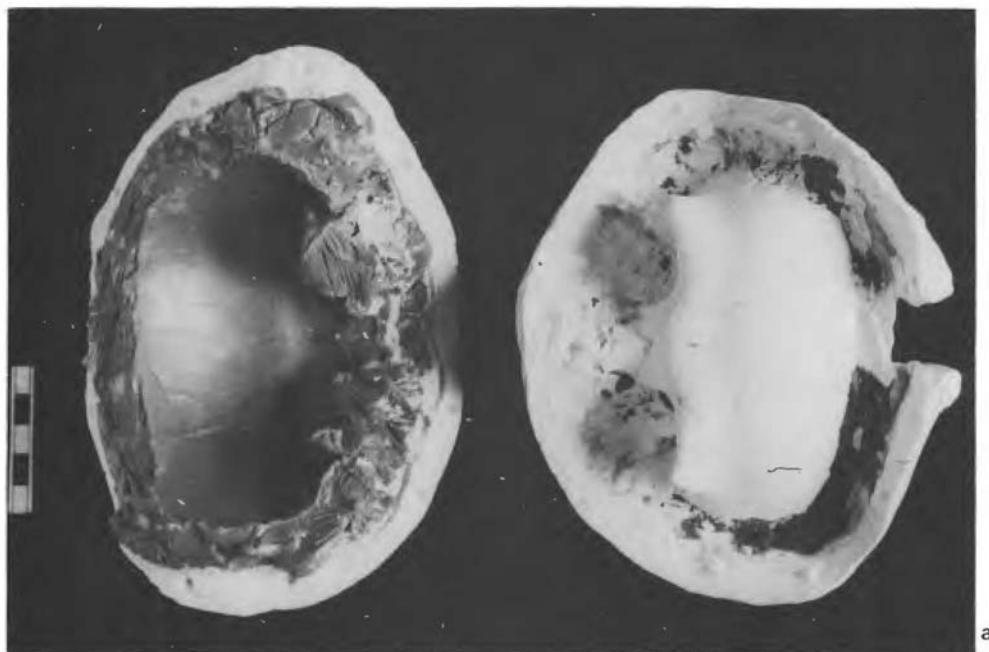
Lám. II.—Neandertal de Piñar. a) Molde de látex. b) Original antes del presente estudio.



Lám. III.—Original del Neandertal de Piñar durante la restauración de 1986.



Lám. IV.—Neandertal de Piñar. a) Original después de la restauración de 1986. b) Interior del original después de dicha restauración.



Lám. V.—Neandertal de Piñar. Molde de silicona (a) e interior de la copia de yeso (b) realizadas en 1986.



Lám. VI.—Neandertal de Piñar. Copia de yeso expuesta actualmente (a) y copia de yeso expuesta en 1970 en el Museo Arqueológico Nacional (b).